

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Carlo Antonio Castro

“Dolor* (Ante un acrílico de Norberto Martínez Moreno)” y “Norberto Martínez Moreno a tres lustros de su tránsito*”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 70, octubre-diciembre de 2024, pp. 62-64.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

Dolor*

(Ante un acrílico de Norberto Martínez Moreno)

Carlo Antonio Castro

Las yemas de la pesadumbre
de dolor la caverna signan,
íntima gruta que, sin vida,
se desploma, al solo mirarla,
por la soledad derrumbada,
rehén sin alivio ni paz,
opaco espejismo sin luces.

Ascesis del cuerpo sin guía
que husmea por sendero áspero.
Dolor, paradójica resta
que es en vida instante perenne
y es, en la muerte, siglo lúgubre.
¿Cómo distanciarse del gris
vínculo de la sombra yerta?

¿Cómo alejarse sin el aire
moribundo del Ser y no
contradecir a la existencia
que reclama el dolor sin límites
en agónico espacio umbrío
cuya flama eterna es la muerte?
¿Cómo rendirse sin congoja?

Con su voz suave dice el sabio:
“Deja de tu dolor la huella”...
y traza el pintor las siluetas
del cólico interior que solo
padece solo en grave suma
disparatada de dolores,
reflejo de hiriente espejismo...

Artista, amigo verdadero:
¡Cuarenta años llevas sin sombra
mas con pinceles luminosos
de entraña y forma! Por la senda
roja transitas, defensor
del despojado y flaco prójimo,
de altruistas metas activista.

Al mirar tu acrílico vivo
ese dolor que te eterniza.
Eco postrero, singular,



Dolor II

dual y plural sin tacha mínima.
Lección de voluntad, protesta
y lucha desigual en contra
de insondable mal neoplásico.

Fiel de existencia es el dolor
y en tu lienzo atrapas la vida
que cede el soma no la esencia.
Soplo infinito... testimonio
existencial que te retrata
como fuiste, eres y serás:
constante y magistral artista...

* Publicado originalmente en el *Diario de Xalapa* (2007).

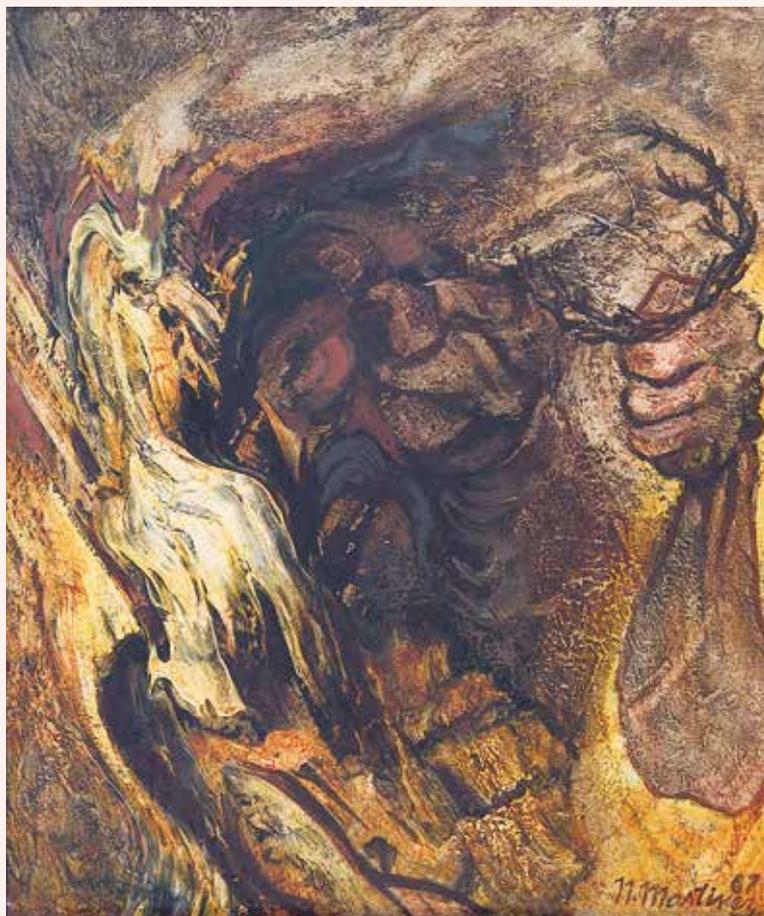
Norberto Martínez Moreno a tres lustros de su tránsito* • CARLO ANTONIO CASTRO

El 3 de agosto de 1967 perdió su desigual lucha contra el cáncer, en la Ciudad de México, nuestro inolvidable amigo Norberto Martínez Moreno, ciudadano insobornable y destacado pintor veracruzano. Había nacido el 3 de octubre de 1922, en Rodríguez Clara. Sus 44 años y 10 meses de vida transcurrieron ejemplarmente.

Norberto hizo sus estudios primarios en la Escuela Hugo Topf de Jalapa. Coronó su educación formal al obtener, en la Escuela Normal Veracruzana Enrique C. Rébsamen, el título de profesor de instrucción primaria. En este plantel se evidenciaron sus dotes pictóricas, que tenían antecedentes en su inicial formación escolar.

En 1945 se inscribe en la capitalina Academia de San Carlos, concluyendo en 1952 los estudios emprendidos. Mientras tanto, en 1947, contrajo matrimonio con la profesora Leonor Tremari, unión cuyos frutos son dos hijas: Valentina (México, D.F., 1950) y Adriana (Cuernavaca, 1953). Proyecta, a poco de terminar los cursos de San Carlos, su mural de la capital morelense, *Aportación de Cuauhnáhuac a la cultura mexicana*, mismo que finalizó en 1953.

En la Academia gana la oposición a las cátedras de Dibujo al Natural y Desnudo. Durante sus estudios normalistas y plásticos ha adquirido una profunda conciencia social, lee mucho. Se entreaña al pueblo. Es hombre de



Cristo rebelde al dolor

izquierda y luchador sindicalista. Se integra al PCM. La firmeza de sus convicciones no lo despoja de la suavidad de sus modales. Sabe discutir y analizar: vence y convence dialécticamente.

En 1959 lo hallamos en Jalapa, de nuevo, entregado a la realización de los mosaicos del Mercado Jáuregui, evocadores de la historia del comercio; vigila personalmente su procesamiento en Monterrey y su

adecuada colocación muralística.

En 1962 pinta una *Síntesis histórica del pensamiento jurídico mexicano*, mural que se inaugura el jueves 4 de octubre, a las 19 horas, con una descripción hecha por quien ahora se dirige al lector.

Entre 1963 y 1964 logra Norberto Martínez el mejor de los murales jalapeños, *El Hombre y el Conocimiento*, en la Fa-



Dolor I

cultad de Pedagogía, Filosofía y Letras (cuyo edificio ocupa hoy la Facultad de Música) [y que actualmente alberga a la Dirección General de Desarrollo Académico e Innovación de la UV].

En 1964 traza en Papan-tla un mural particular, *Historia del derecho socialista*, en la morada de Hugo Díaz, abogado; y en 1965, en el Museo de Mineralogía, en la Ciudad de México, pinta *La ciencia al servicio de la mineralogía*, otro mural. Durante estos años también se dedicó al caballete, terminando buen número de interesantes obras.

En 1966 figuró en la terna de candidatos a la dirección de la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Desgraciadamente, la enfermedad lo acosaba, confundida con úlcera gástrica. Era el tiempo en que Norberto llevaba siempre un poco de leche consigo. Realiza un viaje por Europa, de junio a diciembre, becado. Toma la decisión después de un consejo médico. Visita Francia, Checoslovaquia, Polonia y la Unión Soviética. Hace apuntes certeros y magníficos.

Vuelve a México con enorme entusiasmo y grandes deseos de pintar, estimulado por sus recientes experiencias. Visita a los amigos jalapeños. Sonríe y cultiva la rosa blanca.

En 1967 lo oprime la enfermedad. Pinta un cuadro tremendo, *Dolor*, que expresa su agonía... Sus compañeros acuden a saludarlo en aquel inolvidable departamento de una de las gigantescas colmenas capitalinas.

Norberto ofrece su mano franca. Se habla de pintura, de letras, de antropología. Jamás de la dolencia. El pintor amigo muere dejándonos una colección plástica considerable y el recuerdo, jamás empañado, de su límpida naturaleza humana. Repetiré unas líneas que escribí para la Exposición de Homenaje que Leobardo Chávez Zenteno, Carlos Juan Islas, Jorge Martínez, Roberto Williams García y yo organizamos en varios salones y pasillos de los tres pisos de la Facultad de Pedagogía, Filosofía y Letras (13 de noviembre a 12 de diciembre de 1967): “La

naturaleza y el hombre. El hombre y la sociedad. La cultura y el hombre. Todo con la preocupación del ser humano: el hombre y el hombre, una vez más, sus luchas, sus triunfos, sus derrotas, sus alegrías, sus dolores, su búsqueda del porvenir”.

Esa fue la temática de Norberto Martínez.

Temática vital y plástica, ya que en el maestro veracruzano la existencia y la creación personales –ser y esencia–, hondamente arraigados en su pueblo y proyectados hacia su sociedad, jamás se opusieron entre sí. Hoy que atestiguamos debilidades de índole diversa, plurales concesiones, tanta apostasía, la rectitud y la firmeza de Norberto Martínez alientan llama espléndida en nuestro interior

A tres lustros de su tránsito, pienso exactamente lo mismo. Y esta tarde recuerdo con emoción las viriles lágrimas de David Alfaro Siqueiros, vertidas ante el mural de nuestra vieja Facultad de la calle de Juárez, adolorido el maestro de mirada aguilina por la temprana desaparición del amigo, del militante, del artista, del juvenil *Pirrín* normalista. **LPyH**

* Publicado originalmente en *Punto y Aparte* (agosto de 1982).

Carlo Antonio Castro (El Salvador, 1927-Xalapa, Ver., 2010) fue narrador, poeta y traductor de lenguas indígenas. Profesor en la Escuela de Antropología de la UV. Autor, entre otros, de *Los muchachos de Tlachichilco*. *Niños a la vera del agua*, *Los hombres verdaderos* y el poemario *Mago del idioma*.